NOVENA

AL SMO. SACRAMENTO.

DIA PRIMERO

BENDITO Y ALABADO SEA EL SANTISIMO SACRA-MENTO, &c.

Por la señal, &c.

ACTO DE CONTRICION.

Dios y Señor mio, mi Criador, mi Redentor y Glorificador, en quien creo, en quien espero, á quien adoro y amo sobre todas las cosas: penetrado mi corazon del mas vivo dolor de haberte ofendido, recurro á tus pies y presencia santísima, conociendo que he pecado delante del Cielo, y contra ti; y por ser quien eres infinita Bondad, me pesa una y mil veces de haberte ofendido: recibe, Señor, la contricion de mis pecados, y auméntala, y perfecciónala para que sea firme le propósito que hago de nunca mas volverte á ofender, y de confesarme. Y en reconocimiento de la misericordia, que espero me has de conceder, admitiéndome á tu gracia, quiero dedicarme á tu obsequio en el Santísimo Sacramento, adonde te alabaré y bendeciré toda mi vida. Amen.

En este dia se considerá à su Magestad en el Santísimo Sacramento como Dios.

ORACION.

Soberano y Eterno Dios, en cuya presencia estan llenos de respeto y reverencia los mas altos Serafines; y maravillados de vuestra infinita grandeza no hacen mas que repitir: Santo, Santo, Santo: que has querido encerrar en la Sagrada Eucaristía todas tus perfecciones: dígnate recibir en señal de mi agradecimiento todas las alabanzas que te diéron, y dan todos los Bienaventurados desde su creacion, y todos los Santos desde que entráron en tu Gloria, y las que te dan y darán todas las criaturas desde el principio del mundo por toda la eternidad; y te pido humildemente alumbres mi alma con una fe muy viva, para que conociendo tus finezas en el Santisimo Sacramento, te sepa tributar continuas acciones de gracias, y la mas profunda adoracion. Amen.

Ahora se reza una Estacion, y despues se dirán estos

AFECTOS.

Tú eres mi Dios, y te confesaré siempre en este Santísimo Sacramento.

Tú eres mi Dios, y te exâltaré.

Te confesaré siempre, porque te has dignado oir mis súplicas en este lugar de propiciacion.

Glorificaré tu nombre eternamente, porque así manifiestas sobre mí tu misericordia.

Tú solo eres Dios; y no hay otro fuera de ti. Tú solo Santo. Tú solo Señor. Tú solo Altísimo. Tú esplendor del Padre. Figura de su substancia. Ilumina mi entendimiento, y abrasa mi corazon con tu amor.

Aqui se hará la súplica, pidiendo á nuestro Señor lo que se desee conseguir por medio de esta Novena.

Oracion comun con que se concluye este y los demas dias.

Dios Eterno y misericordiosísimo, que obligado de tu infinita caridad quisiste enriquecer à tu Iglesia con el preciosisimo é inestimable tesoro de tu Cuerpo y Sangre, para ser en la Eucaristia Rey que nos gobiernas, Pastor que nos diriges, Médico que nos sanas, Maestro que nos enseñas, Padre que nos amas, Sol que nos alumbras, y Fuente divina é inagotáble de donde se derivan todas las gracias; reconocida mi alma á tus infinitas finezas, quisiera arder en el fuego de los Serafines para derretirse en su obsequio, y saber darte gracias por haberte quedado en el Santísimo Sacramento para unirte á nosotros con vínculo tan estrecho de dulcísima caridad, ó poder recompensar las injurias que recibes de tantos infieles y hereges, y de los malos cristianos con sus comuniones sacrilegas, ó del olvido que padeces en las Iglesias, donde no quieren hacer caso de Vos los hombres, con quienes aseguras tienes tus delicias. Pero ya que son tan débiles y pobres mis afectos, yo te ofrezco todas las adoraciones que te

tributan los Bienaventurados, y las alabanzas que te dió en la tierra, y te dará en el Cielo la Reyna de los Angeles María Santísima. Recibeme, Señor, por perpetuo esclavo tuvo, y haz que lo acredite en la reverencia con que te adore, y en el zelo con que promueva tus cultos. Te encomiendo las necesidades en que se halla tu Santa Iglesia, y te pido humildemente mires con perpetua misericordia á este tu Católico Reyno, que tanto te ha venerado. Que destruyas las heregías, conviertas á los pecadores, y perfecciones á los justos. Abrid, Señor, vuestra mano liberalisima, y compadecido de todas mis necesidades temporales y espirituales, dadme el remedio que en todo necesito, para que santificado con tu gracia, te alabe por todos los siglos. Amen.

> ¡ O salutaris Hostia, quæ cœli pandis ostium : Bella premunt hostilia, da robur, fer auxilium.

V. Panem de Cœlo præstitisti eis. R. Omne delectamentum in se habentem.

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili Passionis tuæ memoriam reliquisti, tribue, quæsumus, ita nos Corporis et Sanguinis tui sacra mysteria venerari, ut redemptionis tuæ fructum in nobis jugiter sentiamus. Qui vivis et regnas per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento, &c.

DIA SEGUNDO.

Dicho el Bendito y Acto de contricion, se dirá la Oración que sigue para este dia.

Considérese à nuestro Señor como Rey.
ORACION.

Suprema Señor y Eterno Rey, que estando en el Cielo á la diestra del Padre con universal imperio y señorio sobre todas las criaturas, te reverencian, te aman y adoran todos los Santos y Espíritus bienaventurados, cantándote perpetuas alabanzas, y reconociéndote por verdadero Rey y Señor, quisistes por mi amor humillarte en el Santísimo Sacramento del Altar, encubriendo toda tu grandeza baxo el velo de los accidentes: te suplico con la mayor humildad vengas á mi alma, como poderoso Rey, y destruyas todos mis enemigos, que son mis pasiones, é imprimas en ella firmemente tus divinas leyes.

O Dios mio! abiertas estan las puertas de mi corazon, te entrego las llaves de mi libertad, y te protesto serte fiel, obedecerte y adorarte en espiritu y verdad todos los dias de mi vida. Amen.

Se reza la Estacion, y despues se dirán estos AFECTOS.

¡O Señor! Tú eres mi Rey y mi Dios, que das la salud á Jacob, porque eres dios, y Rey grande sobre todos los dioses.

A ti, Rey de los siglos, invisible é inmortal, te se dé el honor, la gloria y el imperio.

Salid, fervorosos suspiros de mi alma, á adorar al verdadero Rey en el Sacramento, dispuesto á desposarse conmigo con indecible alegría de su dulcísimo corazon.

¡O Señor! venga á mí tu Reyno; y no permitas reyne jamas el pecado en este moral cuerpo, ni me domine de aqui adelante la injusticia.

Rey clementisimo, tú seas quien poseas eternamente mi corazon.

Ahora se hará la súplica, y despues se dirá la Oracion comun y demas como el primer dia.

DIA TERCERO.

El Bendito y Acto de contricion.

Se considerará á nuestro Señor como Pastor.
ORACION.

Dulcísimo Señor, y vigilantísimo Pastor de mi alma, que no contento con haberme buscado á mí, oveja perdida, con tanto amor y diligencia, y llevado como sobre tus divinos hombros, manifestado la suma alegría que tienes en encontrar á las criaturas dóciles á los amorosísimos silbos de tus auxílios é inspiraciones; quisiste quedarte en el Santísimo Sacramento para darte en pasto á tus fieles ovejas, y que comiesen tu misma Carne, y bebiesen tu preciosa Sangre, cumpliendo de esta manera, y con excelencia los oficios de verdadero Pastor, segun lo ofreciste por tus Profetas: haz, piadosísimo Pastor, que arrepentido ya de haberte hecho trabajar en buscarme, y de haberme huido tantas veces, me

dexe de aquí adelante guiar y gobernar por tu gracia, y apacentando mi alma con tan divino manjar, jamas vuelva á caer en las garras de la fiera pésima del pecado. Amen.

La Estacion, y despues estos

AFECTOS.

No temas, alma mia, que el Señor es tu Dios y tu Pastor, y como tal te dirige, y te apacienta con su Sagrado Cuerpo, y te dá una prenda segura de colocarte en la gloria.

Si oigo los silbos de este Pastor divino, y le conozco, me dará vida.

No pereceré eternamente, y nadie me podrá arrebatar de su rebaño.

Búscarme, Dios mio, y no se canse tu misericordia, que ya conociendo mi ingratitud, y esta oveja de mi alma su perdicion, quiere volver á ti; y para obligarte, te doy palabra de no

olvidar jamas tus mandamientos. Súplica, Oracion comun, &c.

DIA QUARTO.

El Bendito y Acto de contricion.

Se considerará á nuestro Señor como Médico.

ORACION.

Amabilísimo Señor y Médico de mi alma, que entre los nombres con que quisiste dar á conocer tu misericordia, fué llamándote Medico; significando tambien los oficios que como tal haces en aquel Samaritano que habian herido los ladrones, y se hallaba postrado en el camino; y para que sanásemos de nuestras enfer-

medades, te dignaste dexar en tu Iglesia la singularísima medicina de tu propia Carne y Sangre, con la qual nos curas de todas perfectamente; sanando las pasadas, preservando las futuras, y reparando la flaqueza de mi espíritu. Compadécete ¡ ó Médico Divino! de todos mis males. Mirad, Señor, que ha muchos años que los padezco. Haced, pues, que aplicándome á recibir debida y freqüentemente tan soberano remedio, cobre la salud que necesita mi alma. Amen.

La Estacion, y despues estos

AFECTOS.

Señor á quien amas, está enfermo; basta que lo sepas, para que yo confie de mi remedio.

Ten misericordia de mí, Señor, porque los males que me cercan no tienen número: y si te dignas oir la confesion humilde de mi enfermedad, con verdad, aunque avergonzado, te digo, que desde la cabeza hasta la planta del pie no hay en mí sanidad.

Señor, aunque te has dignado curar á esta babilonia, dispensándole tantas veces la preciosa medicina de tu Cuerpo, y no ha sanado; no me desampares, que yo ya quiero mi salud.

Aunque leproso y cubierto de miseria por mis muchas culpas, si quieres, tú puedes limpíarme. Jesus, Hijo de David, tened misericordia de mí-

Súplica, Oracion comun, &c.

DIA QUINTO.

El Bendito y Acto de contricion.

Se considerá á nuestro Señor como MAESTRO.

ORACION.

Sapientísimo Señor y Maestro de mi alma, que despues de haber hablado tantas veces, y de tantas maneras á tu antiguo Pueblo por medio de los Profetas, quisiste hablar y enseñar por ti mismo á los hijos de tu Iglesia, estableciendo tu perpetua Cátedra en el Santísimo Sacramento, adonde como á verdadero Monte de Dios y Casa de Jacob, convidas para que te oigan, comunicando los tesoros de sabiduria y ciencia que en ti se encierran; apiádate ¡ ó dulcísimo Maestro mio! de mi rudeza é ignorancia, y dígnate comunicarme el entendimiento, para que aprenda tus mandamientos, enseñame á conocerte y á conocerme, y que en todo aprenda á hacer tu voluntad. Amen.

La Estacion, y despues estos

AFECTOS.

Alegraros, hijas de Sion, en Dios vuestro Señor, porque en el Santísimo Sacramento se ha querido constituir vuestro Doctor.

Allí, está á quien el Eterno Padre dice que le oigamos.

¡O que dicha la de mi alma! pues ya con los ojos de mi fe veo á mi Preceptor.

Bienaventurado á quien tú enseñares, Dios

¿ Quien pudiera hacer vinieran todas las criaturas, y postradas en tu presencia como la Magadalena, estuvieran atentas á oir tu voz?

Por lo que hace á mí ya te lo digo, Dios mio; y sedme testigos, Santos Angeles, de mi resolucion.

Habla, Señor, que ya tu siervo oye. Súplica, Oracion comun, &c.

DIA SEXTO.

El Bendito y Acto de contricion.

Se considerará á nuestro Señor como PADRE.

ORACION.

Amabilísimo Señor y Padre, que siendo quien eres, universal Señor de todo lo criado, tienes tanto amor á los hombres, que los adoptas por hijos, y quieres que sean y se llamen así; preparándoles en la mesa divina el Pan del Cielo para su alimento: en tu soberana presencia se presenta mi alma, dispertando del olvido en que ha vivido; y como aquel Prodigo del Evangelio, recurro á ti, confiado en que eres mi Padre, aunque yo he perdido tantas veces la preciosísima qualidad de hijo tuyo. ¡O quien pudiera dar una voz de verdadero dolor de mis pecados, que penetrando los Cielos, se oyera por todas partes que he pecado contra mi buen Padre! Humildemente te pido me perdones, y recibas

á tu gracia, y me admitas al convite de tu Divinisimo Sacramento, para que pueda permanecer en ella. Amén.

La Estacion, y despues estos

AFECTOS.

¡ O que fea ingratitud! Yo me he separado del Dios que me engendró, y tantas veces me . he olivado del Señor que me crió.

No; no caiga, Señor, sobre mí la maldicion de tu Profeta: ¡Ay de los malvados hijos que vuelven las espaldas á sú Señor!

La madre podrá olvidarse de su hijuelo; pero tú no te olvidarás de mí, Dios mio.

Eres rico sobre todos los que invocan tu misericordia; pues no dexes de manifestar tu liberalidad sobre tus hijos.

Ea, Señor, vuélveme, porque eres mi Padre, la estola primera de santidad é inocencia que he perido por mis pecados.

Suplica, Oracion comun, &c.

DIA SEPTIMO.

El Bendito y Acto de contricion.

Se considerará á nuestro Señor como Huésped. ORÁCION.

Benignísimo Señor y Huésped Divino de mi alma, que siendo los Cielos corto espacio para tu grandeza, gustas de hospedarte en la pobre casa de mi corazon, y aun te convidas y ruegas te dé entrada en ella, y por eso aseguras estas llamando á la puerta; y para facilitarme tanta dicha te has querido quedar en el Santísimo Sacramento: dígnate, Señor, que así como

enriqueciste á la gran Reyna de los Angeles María Santísima con innumerables gracias y dones, porque la escogiste para morada tuya, derrames sobre mí á proporcion las riquezas de tus misericordias, para que siendo templo tuyo, pueda recibirte dignamente, y conservar siempre en mí la santidad que necesito. Amen.

La Estacion, y despues estos

¡ O que felicidad! sin dedignarse este Dios de la humildad de mi alma, me dice como á otro Zaqueo: date prisa á recibirme, que voy á obrar en tu casa la salud.

Príncipe del Altísimo, Angeles de Gloria, pedid quite el Señor con su gracia, y arranque las puertas de mi ingratitud, para que venga á morar en mí este único Dueño de mi corazon.

Si Salomon no quiso entrase en la casa de su padre la hija de Faraon por haber estado allí el Arca, resuelvo, Dios mio, no admitir en mi alma mas la culpa, conociendo me has escogido para habitación tuya.

Pobre soy, Señor, para recibir tanto Huésped; pero en un momento, dice tu Escritura, podeis llenar al necesitado de bendicion.

Súplica, Oracion comun, &c.

DIA OCTAVO.

Se considerará á nuestro Señor como Fuente. ORACION.

Liberalisimo Señor, y Fuente de aguas vivas, que compadecido de mi necesidad, y deseoso de comunicarte á las criaturas, eres fuente divina en el Santísimo Sacramento del Altar, adonde

395

de convidas lleguen todos los sedientos sin necesidad de plata ú otra cosa, para beber abundantísimamente este Vino sagrado y Leche sauvísima de tus finezas, en lo que significas tienen lugar en esta Mesa soberana los párvulos y los adultos en la virtud: dignate, Señor, concederme, que herida mi alma de un santo deseo de recibirte, corra como ligero ciervo para conseguir el refrigerio; y que apagadas mis pasiones, y lavadas las manchas de mis culpas, siempre viva encendida en caridad. Amen.

La Estacion, y despues estos AFECTOS.

Si, alma dia, en el Divinísimo Sacramento está patente la Fuente para la Casa de David, y para todos los que quieran habitar en Jerusalen.

Pasmaos, Cielos, mirad adonde ha llegado mi delirio: me he dexado á esta Fuente Divina de agua viva, y mi ocupacion ha sido mancharme con el barro de las cisternas disipadas.

Dichosa la criatura, que dedicada á obsequiar á Jesus Sacramentado, sea como un árbol plantado en las corrientes de estas aguas: ella llevará frutos de vida eterna.

Señor, ya conozco lo precioso de este dón, y así frequentemente te diré: Dios mio, dame esta agua, para que jamas tenga sed.

Súplica, Oracion comun, &c.

DIA NONO.

El Bendito y Acto de contricion. Se considerará á nuestro Señor como Luz. ORACION.

Amorosisimo Señor, que compadecido del

mundo, sumergido en un caos profundo de tinieblas, quisiste venir desde lo alto de la gloria de tu Padre, como Luz Divina, para iluminarlo; y habiéndote quedado con nosotros en el Santísimo Sacramento, nos comunicais en él perpetuamente las luces y calor de tus misericordias, dígnate ¡ ó Sol Divino! alumbrar mi entendimiento con tan celestiales rayos, para que siempre te conozca; é inflamad mi voluntad con el fuego de tu caridad, para que siempre agradecido á tan precioso dón, en ti crea, en ti espere, y á ti te ame por todos los siglos. Amen.

La Estacion, y despues estos

AFECTOS.

¡ O quien pudiera hacer que todos lo entendiéran, que para los que le temen está perpetuamente en la Eucaristía el Sol de Justicia, y nadie quiere que se esconda de su calor!

Ya, ya conozco que por esto los pecadores no saben donde caen, porque no se acercan á recibir esta Luz.

Acércate, alma mia, y jamas te separes, que el Señor te llenará de sus resplandores si lo glorificas en el Santísimo Sacramento.

Pobres, los que habitais en las tinieblas y sombras horribles de la muerte, mirad que ni para vosotros se escasea esta Luz, si quereis disponeros para recibirla.

A nadie temeré porque Dios es la Luz de mi alma.

Súplica, Oracion comun, &c.